



Cada Feria tiene su propio cartel anunciador: a la izquierda, el de la "paralela", organizada por las librerías Antonio Machado, Beethoven, Cernuda, Concilio, Cultural, El Rosario de Oro, Fulmen, Hellópolis, Internacional, Itálica, Montparnasse, La Mandrágora, Nervión, Ojiam, Pretil, Reina Mercedes, Seminario, Sur, Taller, Vértice. En la fotografía del centro, "stand" de la Feria oficial, anunciada por el cartel que aparece a la derecha.

resuelto, porque lo que estaba en crisis no era la fórmula económica, sino la concepción misma de la Feria del Libro. A pesar de la rebajita en el chalaneo con el INLE, los libreros sevillanos —quizá los primeros en unas reivindicaciones que se irán planteando en todo el país conforme los camiones del PMM lleven las casetas de la Feria— insistieron en su postura, que no era otra que la necesidad de un control democrático del certamen. "Las últimas ediciones de las Ferias del Libro —decían en su manifiesto—, promovidas por el INLE, han dejado al descubierto el control progresivo que dicho Instituto ejercía tanto en el orden cultural como económico, haciendo soportar a los libreros los costos de infraestructura ferial, reportándole no sólo beneficios económicos, sino también justificando la inactividad que el resto del año padecía dicha institución de cara a la coordinación, representatividad y promoción del gremio de libreros".

**UNA FERIA PARALELA**

En definitiva, los libreros sevillanos querían ser "los principales protagonistas de la creación y mantenimiento de las Ferias y de todas las actividades culturales que con ellas se relacionan". Ante la negativa del INLE (que, según fuentes librerías, sacará este año unos beneficios de 400.000 pesetas en el certamen sevillano), se organizó con gran entusiasmo la Feria del Libro en Librerías, animada por 20 librerías que realmente cuentan en la vida cultural de la ciudad (como Antonio Machado, como Taller, como Pretil, como Internacional, como Montparnasse, etc.) y coordinada por una comisión de libreros encargada de las actividades culturales.

Dos Ferias, pues, frente a frente: la Feria oficial, en la Plaza Nueva, como siempre, prota-

gonizada fundamentalmente por editores, distribuidores, grandes almacenes y algún que otro librero esquirol y tradicional, y en las librerías, la "paralela", conocida por el nombre que nadie hasta ahora ha querido poner en los papeles: la feria democrática, que era una forma de pedir la amnistía para el libro desde la dialéctica de la realidad.

A grandes rasgos, la Sevilla hispalense ha estado en la Feria de la Plaza Nueva y la Sevilla sevillana en la Feria Paralela. De algún modo puede decirse que la España oficial estaba en la Plaza Nueva, entre los naranjos y las casetas, y la España real en las librerías, que han cumplido la liturgia del 23 de abril sacando a la calle tenderetes y aplicando a raja tabla el simbólico descuento del 10 por ciento que a pocos mueve realmente a comprar un libro.

En este punto, analizar los dos bandos de esta guerra del

libro arroja bastante luz sobre una sociología cultural de Sevilla. A bombo y platillo, el Secretariado de Publicaciones de la Universidad se prestó a ofrecer a la Feria oficial el aparato de prestigio cultural que de entrada carecía. Presentes don Alfredo Timmermans, director del INLE, y las autotituladas y legales "fuerzas vivas" de la ciudad, el escritor Aquilino Duque, secretario de la Colección de Bolsillo Universitaria, pronunció el pregón oficial. El Ayuntamiento inauguró una exposición de fondos de su archivo histórico. Y empezaron en la Plaza Nueva las firmas: un señor veterinario que ha escrito un libro sobre el cuidado de los perros, una señora que ha hecho un recetario de cocina, un poeta lorquiano y local...

La "paralela", mientras tanto, comenzaba como marca la tabla para este momento de la Historia española: con suspensiones gubernativas. Ni Antonio García Cano podía hablar en el Club Norte sobre "La novela y el campo andaluz", ni José Luis Cano, en el Gorca sobre "Un amor secreto de Antonio Machado: doña Guiomar". Mientras, Carlos Castilla del Pino comenzaba las firmas en librerías, a las que habían de sumarse la casi totalidad de los autores; las librerías, por otro lado, organizaban exposiciones monográficas sobre determinados temas o fondos editoriales. ■ ANTONIO BURGOS.

GRANADA

**Nueva  
"Alianza  
(empresarial)  
Andaluza"**

● Parece como si el tema del regionalismo le hubiera llegado al alma a los sectores

oficiales de Andalucía, cuando durante tanto tiempo repudiaban la cuestión y contemplaban con la mayor naturalidad cómo las ocho provincias andaluzas se han ido desangrando de hombres y de recursos económicos. Han pedido regionalización los presidentes de las Diputaciones Provinciales y últimamente, durante la reunión en Granada de la Permanente del Consejo Nacional de Empresarios, el representante granadino, don José Bailón Verdejo, ha propuesto que se cree la Alianza Andaluza, como en un atisbo de genialidad, sin saber seguramente que ese nombre, con la sola diferencia de faltarle la palabra Socialista (Alianza Socialista Andaluza), estaba ya ampliamente patentado por Alejandro Rojas Marcos, Luis Uruñuela, José Aumente, Miguel Angel Arredonda y tantos otros seguidores de este movimiento popular andaluz. A remolque del esfuerzo soportado por lo que podríamos llamar los bajos fondos políticos de la región, el representante de los empresarios granadinos propone: "Quiero invitar a todas las Mesas de los Consejos de Andalucía aquí presentes a que, por nosotros y para todos los andaluces, iniciemos la constitución de una Alianza Andaluza al amparo de la Ley de Asociaciones de 1964, como órgano gestor de una comisión para el estudio de un Régimen Jurídico Fiscal especial de las provincias andaluzas".

"Esta puede ser para nosotros —añadió el señor Bailón Verdejo— una oportunidad única, por cuanto que al régimen ya tradicional de las provincias vascas se va a unir el de las catalanas, que, con el Decreto 405/76, de 20 de febrero, han dado un paso importante en la línea del tema que estamos proclamando. Y si este proceso continúa, como ya se anuncia con Castilla, León y

